

EL MUNDO DESDE EL SOL

Por Modesto SEARA VAZQUEZ

AMERICA

Argentina

Continúa la Violencia

Entre las justificaciones del golpe militar, figura, en primerísimo lugar, la de terminar con la violencia que plagaba al país; pero las semanas transcurridas desde el golpe no muestran resultado alguno en este punto. Más bien al contrario, la violencia ha alcanzado niveles que no se daban normalmente antes, lo que ha llevado al gobierno argentino a denunciar los objetivos de los movimientos subversivos, como tendientes a difundir la desconfianza en la eficacia de los militares.

El peronismo de izquierda, pretendiendo sobrevivir, trata de convertirse en el punto de unión de las fuerzas opuestas al régimen actual. Se ha informado que el Partido Peronista Auténtico han entrado en tratos con elementos radicales, socialistas, cristianos y, con el Partido Intransigente, para formar un frente común, que organice la lucha de un modo más eficaz.

El gobierno ha insistido en su voluntad de someter a juicio a la ex presidente María Estela, aunque, según dice, todavía no se ha constituido el tribunal militar que entenderá de las acusaciones formuladas contra la viuda de Perón, por delitos económicos; pero ya el fiscal de investigaciones administrativas la ha sometido a interrogatorio, sin que se haya divulgado el resultado de tal interrogatorio.

EL BALLO ILUSTRADO

Los Emigrados Latinoamericanos en Nueva York

— Victoria AZURDUY —

Uno se palpa los bolsillos con cierta y disimulada angustia. Habrá en alguno, un papellito cuidadosamente salvado de cualquier acto mecánico —o fatal—, con todas las indicaciones para llegar a la Second Avenue sin extrañarse para siempre en los grafiticos y acerados metros neoyorquinos. Encomendándose a Papá Hemingway suelen aparecer piadosas frases de emergencia en un inglés académico. Aparece el papellito con todo el alivio posible para la ocasión y se descienden las escaleras del Downtown como si fueran las del hados. Aparece el tren "F" —indicado sí— y se elige el vagón con los graffitti más lindos. Los oídos tratan de describir un inglés postvietnamita que un micrófono escupe con la primera parada. Pero de pronto, ¿hay algo que no funciona? Los tímpanos dan chispazos de alegría: entre asiento y asiento se suceden y entremezclan frases en español, como si uno se encontrara nuevamente en el vagón de algún Tacuba-Tasqueña, o en cualquier —también atestado— subterráneo bonaerense. El papellito en cuestión se va a quedar radicado en las vías neoyorquinas y los ojos se dedican a pasear por cantidad de rostros familiares. El trayecto se hace entre latinoamericanos para ir a parar con un grupo de congéneres.

Apenas un día antes de esta entrevista, se había producido el golpe de Estado en la Argentina. El movimiento Antimperialista por el Socialismo en la Argentina preparaban para ese sábado 27 de marzo una manifestación frente a Aerolíneas Argentinas, denunciando un plan orquestado por el Departamento de Estado de Estados Unidos para poder imponer una política de explotación acorde con las maquinaciones del Fondo Monetario Internacional y el Pentágono. Catorce días antes, habían realizado un piquete denunciando al gobierno de la viuda de Perón como criminal, conjuntamente con el Comité de Solidaridad con el

Pueblo Argentino, el USLA (United State Comitee for Justice in Latin America Political Prisoners), el NA-CIA, el Comité de Solidaridad con Guatemala, el Partido Socialista Portorriqueño, el Comité Chile Antifascista y muchos otros. Volantes y pegas marcaban a Nueva York.

La cara del gigante muestra cicatrices escritas en español, tiene mirada nostálgica, un silencio que contrasta con el tránsito desordenado de las capitales subdesarrolladas, como si Vietnam, Angola, Chile y tantas culpas más le hubieran costado demasiado.

Al regreso de este encuentro, flotan algunas de las frases que los jóvenes habían insistido:

EL DÍA Agenda Política

Reflejos y cotejos

Javier Romero



Hacienda sin Hacendado

ABRIR EL CALLEJON

Vuelve el tema. La reforma agraria mexicana, a la distancia de sesenta y tantos años del grito de Zapata, está "a medias", más exactamente, en su crisis toca la pared del **impasse**. Horadar este callejón sin salida se convierte, si no lo era, en imperativo mayúsculo para el Estado mexicano.

LA OTRA VIA

Aquel modelo de malthusianismo agrícola, sin duda, no cabe en México. Pero es significativo, en cambio, cómo en otros puntos, donde se ha planteado una transformación social se ha pensado en términos semejantes a aquellos de la "hacienda sin hacendado" que en el mejor momento de nuestra reforma agraria propugnaba Lombardo. Cuando en Argentina, antes de la esperanzada vuelta de Perón, se planteaba el objetivo de un socialismo nacional, **Rodolfo Puiggrós**, en su obra **Adónde vamos, argentinos**, decía:

—En vez de dividir los latifundios y multiplicar el número de propietarios, el país re-

quiere —en la época de la revolución científico-técnica— una reforma agraria que no sólo conserve las grandes unidades agropecuarias, una vez expropiadas por el Estado, sino que una a los trabajadores a través de la obligatoriedad de la producción cooperativa.

—Tenderíase a la simbiosis entre la economía agropecuaria y la economía industrial, a crear fábricas de vacas, de cereales...

—Habría de complementar-se la auténtica reforma agraria con la regulación por el Estado de la producción agropecuaria y su comercialización, además del crédito, la avuda científica y técnica y las obras públicas.